

Liberalismo burgués en *Sab* de Gertrudis Gómez de Avellaneda y *Torquemada en la hoguera* de Benito Pérez Galdós:

Intelectualidad y poder
en el siglo XIX

Bourgeois Liberalism in Gomez de Avellaneda's
Sab and Perez Galdos's
Torquemada en la hoguera:

intellectualism and power
in XIX century

Sandra Milena Castillo Balmaceda*
Universidad del Atlántico, Colombia

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/cl.26.2017.2>

* Magíster en literatura la lengua española de la Universidad de Arkansas (Estados Unidos). Docente investigadora de la Universidad del Atlántico.
sandracastrillo@mail.uniatlantico.edu.co



Recibido: Enero 17 de 2017 * Aprobado: Abril 21 de 2017

Cómo citar este artículo: Castillo, S. (2017). Liberalismo burgués en *Sab* de Gertrudis Gómez de Avellaneda y *Torquemada en la hoguera* de Benito Pérez Galdós: intelectualidad y poder en el siglo XIX. *Cuadernos de Literatura*, (26), 13-22. DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/cl.26.2017.2>

Resumen

Este artículo analiza las novelas cortas *Sab* de Gertrudis Gómez de Avellaneda y *Torquemada en la hoguera* de Benito Pérez Galdós a partir de sus puestas en escena del neoliberalismo burgués. Contrario a las lecturas de *Sab* que ven esta novela como antiesclavista, mi tesis central apunta a que ella hace parte de un proyecto de construcción de la emergente nación cubana que busca configurar un nosotros excluyente criollo, blanqueado y racional. La novela de Pérez Galdós patentiza, a diferencia de la de Gómez de Avellaneda, una actitud crítica frente a la ideología neoliberal burguesa a partir de la parodia del *ethos* que la sustenta. Pérez Galdós muestra lo falso de ese *ethos* mediante la caracterización de su personaje central y la capacidad que él tiene para adaptarse a las cambiantes condiciones sociales. Este artículo hace uso de la tematología como metodología de análisis. Las dos novelas son estudiadas a partir de tópicos similares que permiten adentrarse en las similitudes y divergencias de las posturas de los autores.

Palabras clave

Neoliberalismo burgués, blanqueamiento, construcción de nación, *ethos*, colonialidad del poder.

Abstract

This paper analyzes Gertrudis Gomez de Avellaneda's novella *Sab* and Benito Perez Galdos's *Torquemada en la hoguera* taking into account the way they stage bourgeois neoliberalism. In opposition to previous analysis of *Sab* that deem it an antislavery novel, I claim this novel intends to stage a representation of the emergent Cuban nation by creating a collective being in which "whitened," "rational" creoles take a leading role of the emergent state. Unlike Gomez de Avellaneda, Perez Galdos assumes a critical perspective of bourgeois neoliberal ideology by staging a parody of the ethos that characterizes it. Perez Galdos aims to show this ethos as bogus through the characterization of Francisco Torquemada, the protagonist, as well as through highlighting his ability to adapt to changing social circumstances. This essay uses thematology as its methodology. Thus, texts are analyzed using the topics that are present in the two works. This analysis will allow us to show similarities and differences of the authors's perspectives on these topics.

Key words

Bourgeois neoliberalism, whitening, nation construction, ethos, coloniality of power.

Las relaciones entre intelectuales y poder han sido problemáticas en Europa y América desde la época colonial hasta nuestros días y se han acentuado con el arribo del pensamiento posmoderno. En Europa encontramos aquellos escritores que han contribuido de manera directa y consciente a la implantación del canon cultural eurocéntrico como Shakespeare y Robert Louis Stevenson y aquellos que han intentado deconstruirlo desde adentro, verbigracia, Jonathan Swift y Joseph Conrad. Sin embargo, críticos como Spivak y Beverly nos han mostrado cómo –incluso estos últimos– están insertos en la paradoja que impone el medio académico que usan para tal fin y que implica que ellos terminan afirmando las condiciones de desigualdad cultural que pretenden impugnar pues ese medio elitista reafirma la distancia cultural e intelectual entre los dominantes y los subalternos. En Hispanoamérica, la ciudad letrada coonestó con el poder con el fin de acceder a mantener capital cultural y político hasta la época del *postboom*. Por supuesto, existen intelectuales que rompen con esa colusión con el poder desde la colonia misma. Piénsese por ejemplo en Felipe Guaman Poma, José María Arguedas y el Roa Bastos de *Yo el Supremo*. Dentro de la época del *postboom* existen aún intelectuales que defienden el rol privilegiado y central del intelectual en el ámbito político y otros que se mueven entre su defensa y su ataque. Y si además tomamos, por un lado, la lectura del *Corazón de las Tinieblas* de Joseph Conrad que hace Chinua Achebe y el Severo Sarduy *De donde son los cantantes*, podremos afirmar que las relaciones entre los intelectuales son mucho más problemáticas que simplemente afirmar que el primero de ellos representa una impugnación al canon occidental por su deseo de mostrar la barbarie de la colonización africana por parte de los europeos, y que el segundo pone en escena críticas al rol del intelectual a través de las diatribas de las dos prostitutas a la voz autorial y a los dos narradores que usa en la novela.

Este trabajo se propone problematizar las lecturas que de *Sab* (2003) de Gertrudis Gómez de Avellaneda se han hecho en relación a su marcado antiesclavismo como una forma de criticar las élites dominantes de la Cuba del siglo XIX (Véase Konstantinos Chantzopoulos, 2007) y analizar la postura de Benito Pérez Galdós en su también novela corta *Torquemada en la hoguera* (2005) frente al *ethos* neoliberal que propugnaban las élites burguesas europeas en la época de la colonización tardía de territorios africanos y asiáticos. Su planteamiento central gira en torno a la idea de que *Sab* no representa un deslinde de la conciencia intelectual frente al poder hegemónico de la época sino que es pionera en abonar el camino para que esas élites (entiéndase aristocracia criolla cubana) mantengan el capital político y económico que habían acumulado hasta principios del siglo XIX y lo aumenten cuando se dé la independencia (Un planteamiento similar lo encon-

tramos en un ensayo de José Gomariz (2009) en el que su autor argumenta que *Sab* no es abolicionista en absoluto). Asimismo, esta novela corta no representa una defensa completamente altruista de las libertades de los afrodescendientes en Cuba sino el inicio de la construcción de una nueva forma de la colonialidad del poder que tendrá su cenit en *Cecilia Valdez* de Cirilo Villaverde. Por su parte, *Torquemada en la hoguera* de Pérez Galdós, quien perteneció a los más encumbrados círculos intelectuales de su época, sí plantea una desviación frente a la nueva etapa del eurocentrismo cultural a finales del siglo XIX, el liberalismo burgués. En esta novela, Pérez Galdós asume una postura más radical que la de Conrad frente a esta máscara de la colonialidad del poder que le sirve a Europa para justificar la colonización tardía mencionada.

El liberalismo burgués es entonces la concreción de la colonialidad del poder en el siglo XIX y principios del XX y es una especie de evolución del ideograma de civilización y barbarie que dominó la época colonial y la parte inicial del siglo XIX. Es este ideograma el que se encuentra en el centro de los procesos de construcción de la nación en Hispanoamérica y en los procesos de colonización tardía. Entiendo la colonialidad del poder tal como la teorizó Aníbal Quijano y Wallestein, I. (1992) como un patrón de poder que “se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo” y que “opera en cada uno de los ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social y cotidiana” (p.342). Este patrón de poder mundial nace con el descubrimiento de América y la necesidad de justificar la dominación de unos pueblos sobre otros y va cambiando de acuerdo a las necesidades de colonización de las naciones occidentales. Quijano lo concibe en términos abstractos y muy generales. En el corazón de este patrón encontramos el eurocentrismo como su perspectiva de conocimiento; el cual no es exclusivo de los europeos sino de aquellos que han sido educados bajo esta perspectiva (p.343). En el caso que nos compete podríamos pensar en muchos criollos en Hispanoamérica.

Liberalismo Burgués en *Sab*: Sustento de una nación criolla, blanqueada y racional

El liberalismo burgués en Hispanoamérica empieza a emerger como máxima ideológica que domina las relaciones intersubjetivas en el siglo XIX y busca enmascarar relaciones de dominación que hasta el momento se habían basado en la noción de otredad. Con las independencias de las naciones de la región y la necesidad de estructurar proyectos de nación que consolidaran estados, las élites criollas empezaron a afianzar su hegemonía a través de inculcar en la mente de las clases subalternas este ideograma. Es *Sab de Gómez de Avellaneda* la pri-

mera novela fundacional (para usar la terminología de Doris Sommer, 2004) en Cuba y la primera que asume esta labor ‘ideologizante’ (Rama, 1998).

Gómez de Avellaneda fundamenta su puesta en escena del liberalismo burgués en un rasgo, la libertad como derecho para todos los seres humanos, en la noción de blanqueamiento y en la oposición del *ethos* tradicional judeo-cristiano y el *ethos* utilitarista de la Europa protestante. La crítica literaria se ha centrado casi exclusivamente en la posición antiesclavista que Gómez de Avellaneda exhibe en esta novela. La mayoría ha alabado el hecho de que es pionera en impulsar la libertad de los afrodescendientes esclavizados en Cuba, una nación donde la esclavitud se acendró por la existencia de la economía de plantación y luego de la hacienda. Sin embargo, la lectura que propongo matiza ese rasgo del texto como algo enteramente positivo.

Es evidente tanto en esta novela como en *Cecilia Valdez*, que la concesión de la libertad por parte del hombre blanco, “respaldada” por la voz autorial a través de su tono y actitud hacia el amo que la otorga como el esclavo que la recibe, esconde un *telos* de tipo económico y político. El hombre blanco se da cuenta de que debe otorgar un trato “digno” y “justo” al hombre negro con el propósito de que este esté agradecido, viva en armonía con él y le colabore en las labores necesarias para que la economía del blanco, y por consiguiente de la nación, siga boyante. Asimismo, el hombre blanco busca ser considerado como la cabeza visible que rija los destinos de la futura nueva nación. Sab sigue sirviendo a sus “examos” a pesar de ser hombre libre por el agradecimiento que le une al padre de Carlota quien le ha ofrecido su libertad. Su comportamiento es de absoluta sumisión y siempre está presto a hacer lo que ellos necesiten. Esta actitud riñe con la realidad de aquellos esclavos que a través del cimarronaje conseguían su libertad y la ejercían de manera plena, incluso prefiriendo la muerte antes que volver a ser esclavos después de ser capturados nuevamente. Muchos académicos en el Caribe han documentado el cimarronaje físico como una práctica inherente a los negros esclavizados en la región. Véase por ejemplo los trabajos de Pedro Dechamps Chapeaux (1987) y de Margarita Mateo Palmer y Luis Álvarez Álvarez (2004). Los escritores de la región han hecho lo mismo desde sus producciones estéticas. El cuento “Los fugitivos de Carpentier” está estructurado alrededor de la temática del cimarronaje. “Cecilia Valdez” de Cirilo Villaverde y “La loma del ángel” de Reinaldo Arenas nos dan dos modos diferentes frente al tema.

De igual forma, con esta concesión de libertad hecha por el blanco, el afrodescendiente es desprovisto de su fuerza opositora y de la capacidad de usar la violencia para lograr su emancipación. La concesión de la libertad por parte del blanco “justo” implica una pseudo-emancipación y el que la otorga solo lo hace porque

está en busca de la autoperfección moral y porque teme que el negro la obtenga con el único medio que el sistema colonial le deja como alternativa: la violencia. En *Sab* podemos apreciar cómo el padre de Carlota es un personaje plano que solo tiene virtudes y no defectos. Es una especie de ciudadano modelo, es decir, uno que se está construyendo como arquetipo para fundar la nación, como su eje dada su “perfección” moral.

Ahora bien, a pesar ser un hombre virtualmente libre, Sab nunca es visto por los blancos como su igual lo que refuerza la idea de que esa libertad es una concesión de un ser guiado por un *ethos* que programa acciones que siguen “*a substantive, perfectionist, moral theory about the good*” (Gaus *et al*, 2011). Carlota, la hija de don Carlos, nunca lo ve como hombre para tener una relación. Teresa, prima de esta, es quien lo mira como tal pero solo porque ella no está al nivel de Carlota pues se siente como una “pobre huérfana desvalida”.

Sab, sin embargo sí tiene características cercanas a los amos blancos. Su lenguaje es fino y pulido como lo advierte el propio Enrique Otway, el pretendiente de Carlota; sus ademanes, y su forma de comportamiento son también los de sus amos, educados y refinados. Su color es el de un mulato pues su padre fue un blanco. Además, sabe leer y escribir. Sab es en suma un “blaqueado”. Lo africano en él ha sido “progresivamente reducido” lo cual se enmarca dentro de una “política semi-oficial” de blanqueamiento en Hispanoamérica en el siglo XIX y principios del XX (Gudmunson, 1986). Aunque parte de la noción de inferioridad innata de la descendencia africana, este blanqueamiento es un tropo de orden cultural y no simplemente racial, e implica la alfabetización y la urbanización del no-blanco, así como su civilización y su conversión a un ser racional. Este tropo se convirtió en base de los proyectos de nación en todo el Caribe Insular y particularmente en el Hispánico. Sobre el “blaqueamiento cualitativo” de la sociedad puertorriqueña, por ejemplo, afirma José Luis González (1996) que fue decisivo para “posponer la posibilidad de que en Puerto Rico cuajara una sociedad predominantemente afroantillana como la de las colonias inglesas y francesas” (p.58).

Finalmente, a través de la oposición entre el *ethos* judeo-cristiano tradicional de la aristocracia criolla que se transforma en una burguesía que adopta una conciencia moderna como lo vemos en la familia Gamboa en Cecilia Valdez y el *ethos* utilitarista de la Europa protestante simbolizado en los Otway, la novela busca entronizar los valores de la ideología liberal burguesa. Enrique Otway y su padre por consiguiente son “los otros” que ayudan a configurar al nosotros que planea dominar los destinos de Cuba. Ellos son advenedizos, levantados, que han hecho fortuna y nombre sin seguir normas de decoro y sin tener alcurnia. El valor

central de su *ethos* es el del dinero y por eso usan cualquier medio para obtenerlo. Por eso, Enrique y su padre ven en Carlota una oportunidad de mejorar económicamente. Y por eso Enrique ve con buenos ojos el otorgamiento de la libertad a los esclavos pues sabe que son una carga onerosa a la que hay que proveer de comida, ropa y medicinas. La familia de Carlota, por el contrario, tiene un apellido, un linaje, y además se maneja con decoro y probidad. Por supuesto, don Carlos también sabe lo oneroso que es mantener esclavos en Cuba en el siglo XIX por el declive de la economía de la plantación, pero su buen nombre y su tendencia a la autoperfección y su concepción del bien moral lo llevan a presentar su concesión como fruto de sus altas virtudes.

Torquemada en la hoguera y el desenmascaramiento del liberalismo burgués como colonialidad

Si Gómez de Avellaneda pone en escena, probablemente de manera no consciente, su colusión con las estructuras de poder de las élites criollas cubanas e hispanoamericanas a través del liberalismo burgués, Benito Pérez Galdós intenta develar lo falso del *ethos* liberal burgués. Pérez Galdós hace uso de la parodia para poner al descubierto que ese *ethos* es una fachada que esconde un *telos* político y económico. La estructuración de la trama y el tono usado con Francisco de Torquemada, el personaje central de esta novela corta, sirven a este propósito. Pierre L. Ullman (1968) ha clasificado la caracterización que hace Pérez Galdós de este personaje como irónica siguiendo la propuesta de Northrop Frye. Francisco de Torquemada es un usurero que se aprovecha de sus clientes a quienes presta sumas de dinero a altos intereses. Su único fin es aumentar su fortuna. Él tiene una hija y un hijo varón llamado Valentín. Este último es su preferido debido a las habilidades que posee. Un día Valentín cae enfermo. Torquemada enloquece y empieza a buscar por todos los medios posibles para lograr que se recupere. Al perder las esperanzas en los médicos, recurre primero a la religiosidad y luego al sacrificio personal “mutando” aspectos de su personal. Torquemada abraza un *ethos* que lo lleve a la perfección moral, y a partir de esto, espera que Dios cure a su hijo como premio.

Es aquí donde empieza la parodia del *ethos* liberal burgués pues a Torquemada le es difícil encarnar un *ethos* diametralmente opuesto a su naturaleza y sus acciones y palabras suenan claramente forzadas e impostadas. Galdós intenta obviamente ridiculizar al personaje; hacer que los lectores sientan aversión hacia él, pero por encima de todo busca exponer la falsedad de las virtudes que él busca asumir. Esas virtudes son los más típicos rasgos de la sociedad liberal burguesa que Schafer (1993) ha descrito como “*efficiency*”, “*liberty*”, “*sincerity of feeling*”, “*humanity*”, “*decency*”, and “*justice*”. Lo que Torquemada intenta

mostrar luego de saber que su hijo está en peligro de muerte por haber contraído meningitis, es “humanidad”. Cuando llega a cobrar a sus deudores al día siguiente de que se le ha confirmado esa noticia, les dice a dos señores que no pueden pagarle que “Cuando los tiempos están malos, hijas, ¿qué hemos de hacer sino ayudarnos los unos a los otros?” (p.15) y a otra que lo recibe diciéndole que no venga a presionarla le afirma que su principal característica es la humanidad. Sin embargo, Pérez Galdós se asegura de mostrar la impostura que Torquemada está llevando a cabo pues por un lado, cuando habla de esta manera, titubea. Para señalar esto el autor usa los tres puntos. Por supuesto, sus deudores muestran gran sorpresa y asombro y no quedan convencidos de un cambio tan repentino. Y al escuchar la desconfianza de estos reacciona con gestos de violencia verbal y física que muestran que su verdadera naturaleza es otra. Y por otro lado, el narrador se encarga de mostrar esa verdadera naturaleza con anotaciones en paréntesis que muestran la impostura como “esforzándose por producir una sonrisa” (p.16) o “levantándose con zozobra y enfado” (p.17).

Por encima de la ironía contenida en su nombre (Francisco, como el santo caracterizado por el altruismo, la bondad y el desprendimiento de las cosas materiales), la parodia de Galdós se centra en ironizar los mecanismos en que las élites usan para enraizar en la mente de los subalternos imágenes positivas de ellos que les permitan seguir conservando su lugar privilegiado en el campo político y económico. Por eso Torquemada no solo se esfuerza en mostrar comportamientos que informen la adopción de nuevos valores morales, sino en que sus deudores los tengan por ciertos y expresen la nueva realidad a través del discurso, “Toma, y di ahora que yo no tengo humanidad” (p.26), “debíais confesar que soy para vosotras como un padre” (p.16), “A ver si hay alguna tarasca de éstas que sostenga que yo no tengo humanidad” (p.26), “quien dijese que yo soy inhumano, miente... (p.26)”. Los ejemplos de este estilo abundan en todo el texto y aunque a veces el mismo Torquemada afirma que no quiere pregonar sus actos para que los otros se enteren o que no le importa si no le creen o no lo comentan a otras personas, él sigue haciendo actos de caridad y pregonándolos precisamente para que los otros lo incorporen en su forma de verlo a él y lo incluyan en sus discursos cotidianos. La voz autorial no cesa en mostrar cuán falsas son esas acciones y lo hace de manera tal que generan risa en los lectores y desprecio por Torquemada como cuando este le dice a su hija que ha regalado su capa a un mendigo que en la calle moría de frío. Ella le pregunta si ha sido la vieja o la nueva, y él le confiesa que le remuerde la conciencia por no haberle dado la nueva y que se siente mal por haberle contado a ella pues la caridad no se pregona. A este respecto, Carmen Blanco Villalba (1994) estudia al narrador de este texto de Pérez Galdós y señala que se caracteriza por su “intencionalidad moralizante” y por “juzgar a su personaje” (p.153). Y por si quedara alguna duda sobre la falsedad

de ese *ethos*, la novela termina con la muerte de Valentín y con Torquemada volviendo a ser el mismo tacaño, individualista y materialista de siempre.

Pérez Galdós plantea en *Torquemada en la hoguera* la adaptación de un ser humano a los cambios en las circunstancias históricas. Su personaje central se las arregla para acoplarse a lo que sucede en la sociedad en que vive y lo que le pasa a su núcleo familiar. Como señala Hazel Gold (1988) “*Torquemada en la hoguera* simultaneously registers the efforts of individuals to conform to social changing conditions while still defending their identity...” (p.45) (*Torquemada en la hoguera* simultáneamente registra los esfuerzos de los individuos para adaptarse a las cambiantes condiciones sociales y al mismo tiempo defender su identidad...). Llevando esto al plano de la lectura que he venido proponiendo, afirmaré que Pérez Galdós usa a Torquemada El Peor para simbolizar la capacidad de adaptación de la colonialidad del poder, su encubrimiento bajo el *ethos* neoliberal burgués para justificar la neocolonización que inician los españoles luego de la pérdida de las colonias en América.

Conclusión

Podemos señalar que mientras Gómez de Avellaneda en *Sab* boceta los rasgos inherentes al *ethos* liberal burgués con miras a su aprehensión como mundo y subjetividades posibles en el proyecto de la futura nación cubana, Benito Pérez Galdós no solo parodia los rasgos de ese *ethos* como mentalidad dominante y soporte en Europa de los procesos de colonización tardía sino de la manera en que este es enraizado en las mentes del sujeto pueblo por parte de las élites liberales burguesas. A pesar de que Gómez de Avellaneda es considerada como abanderada de causas subalternas, verbigracia, la lucha por la abolición de la esclavitud y contra la opresión femenina, su novela termina apoyando la dominación de un nosotros excluyente sobre los “otros” subalternos. De manera inversa, Pérez Galdós quien perteneció a las más altas élites académicas estructura en su primer *Torquemada* una deconstrucción de una de las formas en que las clases dominantes consolidan su hegemonía.

Referencias bibliográficas

- Blanco Villalba, C. (1994). El narrador de *Torquemada en la hoguera* de Benito Pérez Galdós. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 18(2), 151-170.
- Chantzopoulos, K. (2007). *Sab*: Un ensayo sobre la pasión, la esclavitud y la identidad en la obra de Gertrudis Gómez de Avellaneda. *Crítica.cl*. Año XVIII.
- Deschamps Chapeaux, P. (1987). Rebeliones, Cimarronaje y Libertad en el Caribe. *Del Caribe*, 4(8), 72-80.

- Gaus, Gerald and Courtland, Shane D., "Liberalism" (2011). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Spring Edition)*, Edward N. Zalta (ed.).
- Gold, H. (1988). Galdos and Lamennais: Torquemada en la hoguera, or the Prophet Deposed. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 13(1), 29-48.
- Gomariz, J. (2009). Gertrudis Gómez de Avellaneda y la intelectualidad reformista cubana. Raza, blanqueamiento e identidad cultural en "Sab". *Caribbean Studies*, 37(1), 97-118.
- Gómez de Avellaneda, G. (2003). *Sab*. Biblioteca Virtual Universal. Recuperado de www.biblioteca.org.ar/
- González, J. L. (1996). Literatura e identidad nacional en Puerto Rico. En S. Sosnowski (Ed.) 54-75. *Lectura crítica de la literatura americana. La formación de las culturas nacionales*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Gudmundson, L. (1986). De negro a blanco en la Hispanoamérica del siglo XIX: La asimilación afroamericana en Argentina y Costa Rica. En: *Mesoamérica*, Cuaderno 12.
- Mateo Palmer, M. y Álvarez Álvarez, L. (2004). *El Caribe en su discurso literario*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Pérez Galdós, B. (2005). *Torquemada en la hoguera*. The Project Gutenberg. Recuperado de <http://www.gutenberg.org/files/15206/15206-h/15206-h.htm>
- Quijano, A. y Wallerstein, I. (1992). "Americanity as a Concept, or the Americas in the Modern World-System", *International Social Science Journal*, 134(1), 549-557.
- Rama, A. (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.
- Shaffer, B. W. (1993). "Rebarbarizing Civilization": Conrad's African Fiction and Spencerian Sociology. *PMLA*, 108(1), 45-58.
- Sommer, D. (2004). *Ficciones fundacionales: las novelas nacionales de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ullman, P. L. (1968). Torquemada en la hoguera de Galdós a la luz de dos teorías de Northrop Frye. En Actas del VIH Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Madrid: Istmos. 661-667.

Bibliografía de consulta

- Anderson M. (2013). Testimonio de mujeres cubanas: feminismo y afro-cubanidad en tres textos de Daisy Rubiera Castillo. *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica*, No. 17.